



Credit
Rating
Agency

RICARDO GALLEGOS

Estados a elecciones en 2022

Este año tendremos elecciones en seis estados: Aguascalientes, Durango (HR DS), Hidalgo (HR AA), Oaxaca (HR A), Quintana Roo (HR BBB-) y Tamaulipas (HR A); con esto sumarían 21 entidades en la república con elecciones concluidas durante estos dos últimos años, lo cual definirá en buena parte el mapa electoral en el sector subnacional.

Cada uno de estos estados han enfrentado distintos retos durante los últimos años; por ejemplo, Oaxaca y Quintana Roo han sido entidades que por su vocación turística se han visto afectados de manera importante en su actividad económica, sin embargo, ambas entidades han logrado en términos generales estabilizar factores importantes dentro de sus finanzas.

Destacaría el caso de Oaxaca, el cual, como muy pocas entidades, ha logrado cerrar la revolvencia de los créditos de corto plazo, los cuales deben ser liquidados tres meses antes del cambio de administración; además, ha logrado resultados estructurales importantes, como un balance primario equilibrado, un nivel estable de pasivo circulante a ILD de alrededor del 30%, un servicio de deuda a ILD que lo estimamos para el cierre de 2021 en 6.5%, y, en términos generales, la entidad ejerció buenas prácticas de gobernanza que permitieron que inclusive durante el año pasado tuviera un incremento en su calificación de HR A- a HR A.

Quintana Roo, por otro lado, logró sortear la variabilidad del ingreso que sufrió tanto del lado de los federales como de los ingresos propios, por lo que su calificación se ratificó el año pasado en HR BBB-. Estimábamos como factores importantes que todavía el año pasado la entidad cerraría con un déficit en su balance financiero a ingresos totales de un 3%, y una revolvencia de créditos de corto plazo de unos 1,500mdp, lo cual será uno de los factores a seguir durante este año. La deuda neta a ILD es todavía un factor que coloca a la entidad como una de las que posee mayores registros de endeudamiento, y estimamos que esta métrica llegará a niveles de 144% al cierre de 2021, un poco menor a lo registrado el año previo.

Hidalgo fue otra de las pocas entidades que, a pesar de un contexto mundial adverso, pudo incrementar su calificación crediticia, la cual pasó de HR AA- a HR AA. Este nivel alto de calificación se explica por niveles bajos de endeudamiento, ya que la entidad presentó una deuda neta a ILD de poco más del 20%; por otra parte, la entidad suele registrar balances primarios superavitarios, el no hacer uso de créditos de corto plazo y un pasivo circulante de menos del 15% (observe el lector como las métricas comparativas son consistentes entre los distintos niveles de calificación) nos harían pensar que la siguiente administración contaría con buenos elementos de arranque.

Tamaulipas fue otro estado que logró ratificar su calificación en niveles de HR A, revirtiendo inclusive la perspectiva negativa del año previo. Mucho de este movimiento fue motivado por planes menos agresivos de financiamiento, ya que estimamos que al cierre de 2021 la deuda neta a ILD quedará en alrededor del 53% y la proporción de deuda de corto plazo sobre la de largo plazo será menor al 4%.

Durango podría ser el estado que presenta el reto más importante como entidad saliente, ya que deber cerrar la revolvencia de sus créditos de corto plazo, que en promedio rondan los 1,500 millones de pesos (mdp). Esta situación, junto con la operación normal de flujo de efectivo que requiere el Estado, será una de las principales líneas de acción de la futura administración, ya que si bien las métricas de endeudamiento relativo no son tan elevadas (deuda neta a ILD de aproximadamente 70%; servicio de deuda de 16% promedio) la liquidez definitivamente será un tema importante, puesto que el cambio se realizará en septiembre y gran parte de los gastos de la administración pública se generan en el último trimestre.